



REVISTA POLÍTICA LATINOAMERICANA

Publicación digital semestral

Director: Mario Toer

politicalatinoamericana.org/revista

LA PROFUNDIZACIÓN DE LA VÍA DEMOCRÁTICA Y LA NUEVA POLÍTICA

Yosoy132 y los movimientos estudiantiles en Chile

THE DEEPENING OF THE DEMOCRATIC WAY AND THE NEW POLITICS

Yosoy132 and the student movements in Chile

Marina Cavilla Bilbao

Estudiante de la materia Política Latinoamericana, Cátedra Toer.

Contacto: marinacavilla@gmail.com

RESUMEN

En el marco del período posneoliberal inaugurado por los liderazgos latinoamericanos del nuevo proceso de cambio o “giro a la izquierda”, Chile y México presentan dos escenarios de persistencia de reformas estructurales neoliberales. A través de un análisis comparativo, el presente artículo pretende estudiar la irrupción de movimientos integrados por estudiantes como sujetos políticos protagonistas de una nueva forma de hacer política. Tomando los ejemplos del Yosoy132 mexicano y las rebeliones estudiantiles chilenas, de 2006 y 2011, se estudiarán sus antecedentes, la configuración de sus actores, las estrategias para la canalización de sus demandas, y las respuestas que fueron articulando los grupos de poder (expresados en las decisiones de la clase política y los grandes medios de comunicación).

Palabras clave: Movimientos conformados por estudiantes – México – Chile

ABSTRACT

In the context of the post-neoliberal era opened by “left turn” Latin American leaderships, Chile and Mexico show two scenarios of neoliberal reforms persistence. Through a comparative analysis, the present paper aims to study the emergence of social movements composed of students as political subjects with new ways of doing politics. Their background, actors setting, channeling-demands strategies and power groups -politician and mass media- responses will be approached taking the examples of Mexican YoSoy132 and Chilean student rebellions in 2006 and 2011.

Key words: Movements composed of students – Mexico – Chile

“Estas cosas nacerán de la gente, y sobre todo de la gente joven, si a la gente se le despiertan las ganas de hacerlas. Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable.”

Eduardo Galeano

“Ser joven y no ser revolucionario, es una contradicción hasta biológica”

Salvador Allende.

Introducción

Al iniciar el proceso de análisis de los países de México y Chile, podemos encontrar aspectos comunes entre los dos casos. A fines del siglo XX, las élites gubernamentales han logrado instaurar y profundizar reformas estructurales de corte neoliberal, cuya perdurabilidad puede entenderse a partir de lo que García Linera (2014) señala como “la consolidación (...) de la integración lógica y moral de la sociedad” (párr. 5), una hegemonía discursiva respecto a ciertos ejes. La mercantilización y privatización de todas las esferas sociales necesitó consolidar un sistema político que funcionara como garante de la resignación de valores colectivos en detrimento de los individuales. En el cambio de siglo, estos dos casos no se inscriben con igual intensidad en el ciclo de gobiernos orientados al crecimiento económico con inclusión social y un mayor rol estatal. Resulta interesante entonces que, ante escenarios rígidos y procesos políticos que parecían “inevitables”, la conflictividad irrumpe desde movimientos conformados por estudiantes¹. Colocarlos, sin embargo, en una categorización común significaría correr el riesgo de perder las especificidades de cada caso, cuando es precisamente allí donde se encuentra lo interesante de estas experiencias. En ese orden de ideas, se vuelve sustancial el estudio de las herencias institucionales del neoliberalismo, el lugar de los movimientos sociales y el recorrido de los partidos progresistas (Ramírez Gallegos, 2006).

Además de inscribirse en un ciclo de movimientos sociales de carácter más global (Occupy Wall Street, Indignados, entre otros), tanto el YoSoy132 de México, como la Rebelión de los Pingüinos de 2006 y de los universitarios en 2011 en Chile, adquirieron importante relevancia como sujetos políticos protagónicos de sus países, siendo innegable su

¹ Creo pertinente hacer esta distinción y no conceptualizarlos ambos como “movimientos estudiantiles” propiamente dichos, dado que como se verá a continuación, en el caso mexicano, las demandas medulares del movimiento no eran específicas del sector al que pertenecían, a diferencia del caso chileno.

incidencia en el proceso de innovación democrática y el cuestionamiento a sistemas políticos alejados de la sociedad y subordinados a los grandes poderes económicos.

Antecedentes

Para comenzar a desentrañar estos actores, es necesario volver la mirada al siglo previo, tomando los antecedentes que influyeron en la conformación de la esfera política actual. Con diferente gradualidad, México y Chile se presentan en la era posneoliberal, como países con cierto grado de aislamiento respecto de la coyuntura regional, inscriptos aún en la continuidad de políticas neoliberales. El entramado de negocios de los poderes económicos y la garantía de su reproducción por parte del poder político llevaron a la conformación de sistemas políticos cada vez más alejados de las demandas sectoriales y cerrados a cualquier otro canal de participación democrática que se plantease por fuera de la votación cada 4 o 6 años. Hasta el siglo pasado, los mexicanos contaban con un sistema de partidos hegemónico, liderado durante 70 años por el PRI², quien permitió lentamente la participación de otros partidos en las instituciones políticas³. En Chile, la Concertación de Partidos por la Democracia⁴, gobernó desde la transición democrática hasta el año 2010. La consecuente moderación heredada de las reformas pinochetistas no fue puesta radicalmente en cuestionamiento hasta el cimbronazo de la Rebelión de los Pingüinos, simultáneo también con el liderazgo del Partido Socialista en la Concertación.

En Chile, la no resolución de los problemas estructurales, con la consecuente profundización de la desigualdad social, dejó el camino libre para que la derecha levantara las banderas de la justicia social (De la Cuadra, 2012); mientras por el lado de México, el desgaste del PRD y un candidato sin apoyo de su partido –en el caso del PRI–, le facilitaron al PAN la llegada al poder. En sendos casos, la ciudadanía devenida en apática frente al sistema político, saturada ante la permanencia de las mismas fuerzas en el poder, optó por la promesa de “cambio” que Vicente Fox (PAN) y Sebastián Piñera (Alianza Renovación Nacional⁵) ofrecían. De esta manera, estos territorios inauguran un período de alternancia entre dos coaliciones en Chile y de un “sistema de pluralismo moderado-excluyente

² Partido Revolucionario Institucional. Nacido de la estructura estatal, en 1929 aparece bajo el nombre de Partido Nacional Revolucionario. En 1946, cambia su nombre a PRI, consolidándose como partido hegemónico hasta el año 2000, cuando pierde ante el candidato Vicente Fox del partido opositor PAN. El poder se centralizaba en la figura máxima del partido y de la Nación: el presidente, y este elegía el próximo candidato presidencial por designación a dedo.

³ En 1988 ingresan por primera vez otras fuerzas al Senado; en 1989, el PAN gana por primera vez instancias en la gobernación de ciertos estados; recién para 1997, el PRI pierde la mayoría en la Cámara de Diputados.

⁴ Alianza de “centro izquierda” entre Democracia Cristiana, Partido Socialista, Partido por la Democracia, Partido Radical socialdemócrata.

⁵ Alianza de “centro derecha” entre Unión Demócrata Independiente y Renovación Nacional.

(Espinosa y Meyenberg, 2001)” (Navarrete Vela, 2008, p. 140) de tres grandes partidos en México (PRD, PRI y PAN).

A pesar del avance democrático que esto representaba, la continuidad y la exclusión fueron las características que primaron en esta nueva etapa. Esto, no sólo en términos socioeconómicos, sino también en lo relativo al sistema de partidos: en ambos casos existen trabas que limitan la creación o el ingreso de otros partidos políticos a la contienda. En Chile, los “enclaves autoritarios” heredados de la transición a una *democracia tutelada* formalizados en la Constitución Política 1980 –como el cupo de senadores designados o el sistema electoral binominal, entre otros⁶- y articulados con una política de negociación de consensos y negación de la discusión; institucionalizaron la ausencia de partidos de menor tamaño, concentraron la representación y moderaron la toma de decisiones, al punto de trabar por completo la construcción democrática (De la Cuadra, 2012). Para el caso de México, a las históricas redes clientelares del PRI y la conversión de votos en escaños favorable al partido más grande, se agrega en esta transición –para Bizberg (2015) “*fallida*”- la consolidación de una partidocracia. Esta se origina a través de un doble proceso complementario de transferencia de votos a los partidos de oposición (PAN y PRD), con el fortalecimiento de los mismos en los niveles regional y local, logrando un sistema estable de tres partidos que concentran el 90% de los votos, sin demasiadas diferencias en las prácticas políticas (Bizberg, 2015).

La inexistencia de canales democráticos que ejerciten una comunicación fluida entre los sectores sociales y el partido gobernante, no explica por sí sola la sensación de desgaste y apatía: la incapacidad de las izquierdas de transformarse en vehículos receptores y aglutinadores de aquellas demandas y descontentos incidió significativamente. En sus versiones institucionalizadas, al formar parte de la Concertación, el Partido Socialista de Chile fue una pieza de aquel “olvido y blanqueo” (Moulian, 1997) subordinándose a la moderación y la renuncia de los valores democráticos. Por su parte, la figura de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), hombre del PRD y presidente de Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), tampoco escapó al desgaste provocado por los fraudes electorales y boicots de los grandes partidos⁷. El líder y su movimiento abandonaron las

⁶ Como el Consejo de defensa del Estado, o la inamovilidad de los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas.

⁷ La designación de Salinas de Gortari para el mandato 88-94, por parte de De la Madrid Hurtado, llevó a Cuauhtémoc Cárdenas (hijo de Lázaro Cárdenas) a romper con el sector tecnócrata y presentarse con el Frente Democrático Nacional, al que se le sumaron partidos de izquierda. En el recuento, el FDN parecía ser el ganador, pero el sistema *falló* repentinamente, apareciendo Salinas como el nuevo presidente. A raíz de esto, el PRI y el PAN acordaron no hacer un recuento y quemar las urnas. Ante este fraude, Cárdenas decidió en 1989 crear el Partido de la Revolución Democrática (PRD). En las elecciones del año 2000, Cuauhtémoc volvió a presentarse, con una imagen ya desgastada en parte por los conflictos estudiantiles de 1999/2000 en Ciudad de México, en torno a las matrículas universitarias; y en parte por el quiebre con el EZLN que no estuvo de acuerdo con el vuelco del PRD a la vía electoral.

calles y se concentraron en la organización de una estructura de vigilancia electoral después del movimiento contra el fraude en 2006, sustituyendo la acción popular por el despliegue de la electoral (Pineda, 2012).

Siguiendo con el desglose de esta imposibilidad por parte de las izquierdas, es necesario rastrear en los movimientos sociales previos a los analizados los aprendizajes políticos heredados, comprendiéndolos como un proceso de rupturas y continuidades. En el caso mexicano, el siglo XXI se caracterizó por una proliferación, atomización y dispersión de las luchas⁸.

Sin embargo, existen elementos determinantes por lo menos en tres movimientos. Si bien con el repliegue del zapatismo, luego del fracaso de la “otra campaña” y la represión de Atenco en el 2006, se inicia una época postzapatista donde la emergencia de los movimientos ya no se ve interpelada por el EZLN (Modonesi, 2013) -desvaneciéndose aquella centralidad referencial como configurador de las identidades de los movimientos coetáneos-, este dejó como sucesión una historia de organización política asamblearia y democrática que será retomada por los movimientos estudiantiles. En ese marco, debe ser recuperada la movilización del Instituto Politécnico Nacional, donde ya aparece la historia de choque con el régimen represivo y autoritario del PRI. El conflicto culminó con la “Masacre de Tlatelolco” el 2 de octubre de 1968, ejecutada por el ejército -enviado por el Presidente Díaz Ordaz-, quien ingresó violentamente al final de una asamblea, suceso del que aún se desconoce la cantidad efectiva de muertes. Más cercano al contexto analizado por este artículo, y pudiendo encontrar parte de este aprendizaje de acumulación histórica de lucha (Ortega Erreguerena, 2015), en el nuevo ciclo de protestas estudiantiles de 1999/2000, el Consejo General de Huelga inspiró su modelo asambleario en el zapatismo. Sin embargo, se negó a organizarse en forma de Federación Universitaria, debido a que en el anterior período servían como aparatos de control y cooptación, siendo el Consejo una demostración de capacidad de organización por fuera de los canales corporativos priistas. Las manifestaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) duraron alrededor de 10 meses, pero acabaron siendo fuertemente reprimidas.

El caso chileno, a diferencia del mexicano, carga con un pasado de canalización de demandas educativas y democratización de sus organismos e instituciones durante la presidencia de Allende. La constitución del Sindicato Único de Trabajadores de la

⁸ Pineda (2011) propone agrupar las luchas pueden en tres grupos: Pueblos Indios, trabajadores sindicalizados y afectados ambientales. Entre las más trascendentes pueden nombrarse: el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra en Atenco, quienes se opusieron a la expropiación de tierras para la construcción del Aeropuerto Internacional Ciudad de México; la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), quienes se manifestaron en las calles contra el Gobernador Ruiz del PRI, todos enfrentándose a la represión; el EZLN con La otra Campaña en el 2006; el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, víctimas de la violencia desatada por la Guerra contra el Narcotráfico llevada adelante por Calderón, que en el 2011 decidieron organizarse; entre otros. (citado en Rovira Sancho, 2012)

Educación (1970), como la realización del Congreso Nacional de Educación (1971) y el Proyecto Escuela Nacional Unificada (1973), corresponden a un proceso de expresión máxima de participación democrática gremial-docente y de los actores socioeducativos. La llegada de Pinochet al poder interrumpió todo aquello, imponiendo un régimen de persecución, control ideológico en las aulas y direcciones, fin de las Escuelas Normales, privatización de los establecimientos técnico-profesionales, municipalización de la educación escolar, y autofinanciamiento de la Educación Superior vía el principio de subsidiariedad y la apertura a los empresarios de universidades, institutos y centros técnicos (Rubilar Solis, 2011). Todos estos cambios se promulgaron el último día de mandato de Pinochet en la LOCE (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza), donde entre otras cosas, también disponía una composición de tres tipos de establecimientos educacionales: los particulares, los particulares subvencionados y los municipales. La prueba del Sistema de Medición de Calidad de la Enseñanza (SIMCE) mostró de manera repetida que el desempeño de los estudiantes de los privados era superior al de los subvencionados y los municipales, consagrando la discriminación y segregación por clases (De la Cuadra, 2012). Esta estructura no fue modificada por ninguno de los sucesivos gobiernos de la Concertación ni la ARN, manteniéndose los pilares de un Estado centralizado en la administración del libre mercado⁹.

Es así que, desde el inicio de los 90, actores sociales ligados a la educación fueron haciendo sus trayectorias alrededor de la lucha por una educación como función primordial del Estado (en tanto bien social), gratuita, laica, inclusiva, democrática y de calidad. Es decir, de la misma manera que el movimiento estudiantil mexicano constituyó su identidad como antagónico al régimen autoritario del PRI, el chileno lo hizo alrededor de un interés sectorial y valores estructurantes desde los que construyeron un modelo educativo, con un rol de Estado determinado. El período comprendido entre 1990-1997 es entendido por Riffo (2013) como el primero del ciclo de protestas con un *ethos* movilizador. En esta etapa, el movimiento inicia una nueva forma de disputa política instalando la demanda como negación, la legalización del conflicto y el peticionismo al Estado (Riffo, 2013), posibles por la maduración de un análisis sobre el modelo educativo nacional y su forma neoliberal, intentando generar grietas respecto al alto nivel de endeudamiento estudiantil, expectativas laborales insatisfechas y la escasa participación democrática. El movimiento estudiantil secundario, durante la transición democrática, se encargó de reconstruir sus centros de alumnos en el interior de los establecimientos educacionales, a contramano de lo esperado después del control de las autoridades a los estudiantes en los años pinochetistas. La represión y el control continuaron, pero mostraron una gran capacidad de organización y

⁹ En una nota de Página|12, Puiggrós (s.f.) afirma: “El neoliberalismo pedagógico ganó terreno (...), términos como calidad excelencia educativa, eficiencia de la inversión, equidad (término que en el modelo chileno opera permitiendo cobrarle la educación a la mayoría con la excusa de balancear la inversión que el Estado hace con algunos pocos” (citado en Rubilar Solis, 2015, p.584).

acumularon experiencia en participación y lucha por la recuperación de la democracia del país (De la Cuadra, 2012).

Las formas de organización en ambos casos forman parte de una acumulación histórica de luchas estudiantiles y sociales que esperaban, silenciosas, ser retomadas por los nuevos movimientos. Es por esto que tanto el Yo soy 132, como la rebelión de los pingüinos del 2006 y las protestas universitarias de 2011, no pueden ser pensadas fuera de una tradición movimientista¹⁰.

Inicios, configuración de los actores y tensiones

Las expresiones sociales de componente estudiantil tuvieron diferencias consecuentes con los antecedentes planteados en el anterior apartado y con los obstáculos que debieron sortear. Sin embargo, existen elementos comunes que permiten tender puentes entre estos movimientos, como el rol que cumplieron en descubrir las fallas de los sistemas políticos excluyentes y sin participación, socavando el carácter de inevitabilidad de los procesos electorales, e instalando efectivos modos de organización democrática alternativa. Pensando en términos de flujos y reflujos de movimientos populares en un sentido regional amplio, los estudiantes lograron coordinar y expresar un descontento general, en parte por haberse anclado en una posición de autonomía respecto de los partidos gobernantes, como también por haber alentado una continua politización de sus integrantes, estrechando simultáneamente lazos con otros movimientos y porciones de pueblo no organizadas.

Para ayudar a la comprensión del proceso, resulta oportuno esquematizar una división por fases o ciclos. Retomando la esbozada por Riffo (2013), y comprendiéndolo como una

¹⁰ Fragmento del discurso de la primera asamblea 30/5 mesa 14, Memoria y Conciencia: “No olvidamos los esfuerzos y las luchas de movimientos obreros y campesinos, el magonismo, el villismo, el zapatismo, el movimiento ferrocarrilero y el Movimiento Médico. No olvidamos los movimientos trascendentes de nuestra historia, la expropiación petrolera, el vasconcelismo, la lucha por la autonomía universitaria, la insurrección social armada en los años setenta. No olvidamos los procesos estudiantiles, ¡la defensa de los albergues del Instituto Politécnico Nacional en el 58!, ¡los movimientos estudiantiles de Tlatelolco en el 68! y ¡el Jueves de Corpus en el 71! ¡No olvidamos tampoco la guerra sucia y sus desaparecidos!, ¡No olvidamos los presos políticos!, ¡las huelgas universitarias del 86 y del 99! México, tus hijos te estamos diciendo esto, somos herederos de los fraudes electorales del 88 y del 2006, de las crisis económicas del '82, del '96 y del 2008, somos herederos del ¡levantamiento armado del zapatismo!, ¡de la matanza de Acteal!, ¡de los impunes feminicidios en Ciudad Juárez, Chihuahua! y ¡principalmente en el Estado de México! Hemos de alzar nuestra voz en este momento, ¡Sí!, ¡somos herederos de las represiones en Atenco y en Oaxaca en el 2006! Sí, compañeros, el Movimiento 132 somos nosotros, somos la demostración de la indignación y la rabia de los niños muertos en la guardería ABC, ¡somos Wirikuta! ¡somos Cherán en Michoacán! ¡somos Copala!”. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_YoSoy132#Supuesto_apoyo_del_PRD_e_infiltrados_del_PRI_en_el_movimiento Fecha de consulta 21/06/2016.

continuidad, el caso chileno define dos nuevos ciclos: uno de 2005 al 2006, y otro del 2011 a la actualidad. En el primero, emergen los estudiantes secundarios como un nuevo actor, que en el 2005 mediante el “Mochilazo” responden contra la creación del Crédito con Aval del Estado (CAE) y la Ley de acreditación de universidades. En este período, el movimiento madura un sentido crítico respecto al modelo de educación neoliberal, renovando la lógica de la demanda como negación, la legalización del conflicto y el peticionismo al Estado, esperando que Lagos vetara la iniciativa de Reforma educativa (acción que efectivamente no fue realizada). Las manifestaciones continuaron y se acentuaron durante el siguiente año, ya en la administración de Bachelet, ahora dando un paso más en la lógica del movimiento: los estudiantes agregaron el rechazo al marco jurídico LOCE y su reedición por la Ley General de Educación (sin cambios fundamentales). Sufrieron descalificaciones y agravios, fueron tildados de vándalos, fueron detenidos y fuertemente reprimidos, pero los cambios empezaban a materializarse: a los diez días de la secuencia de manifestaciones, el conflicto también estalló dentro del gobierno siendo desplazado el Jefe de la Policía Metropolitana.

Desprendiéndose del miedo internalizado por la generación política de la transición, el tercer ciclo inaugura en el 2011 un proceso de movilizaciones de larga tradición¹¹ e integrada fundamentalmente tanto en sus bases como en sus dirigencias, por estudiantes que participaron activamente en el 2006. Iniciada por la Confederación de Estudiantes Universitarios de Chile el 28 de abril, fue acompañada por estudiantes secundarios (ACES.CONES), Colegio de Profesores, Padres y Apoderados (AMPADE), funcionarios del Ministerio de Educación (ANDIME), universidades del Consejo de Rectores (CRUCH, 25), Consorcio de Universidades Estatales (CUECH, 16), y asociaciones gremiales de educación y rectores. Todos confluyeron en una Mesa Social a la que se sumaron actores sociales como la Central Unitaria de Trabajadores, ecologistas, organizaciones de Derechos Humanos, la Agrupación de Familiares de detenidos desaparecidos, entre otras. Entre los meses de mayo y noviembre -a través de diversas estrategias- dieron rienda suelta a una primavera estudiantil enfrentada a los garantes del sistema neoliberal: el gobierno y la clase política. Los estudiantes contaron con el apoyo popular, de referentes culturales y organizaciones internacionales como la UNESCO y la ONU. A diferencia del #YoSoy132, en el Movimiento Estudiantil chileno, se permitieron el surgimiento de liderazgos carismáticos a lo largo del país y en los niveles secundarios y universitarios, como fue el caso de la ex presidenta de la FECH, Camila Vallejos.

En México, esto último jugó un papel fundamental en la constitución del movimiento y el margen de acción de sus actores, teniendo como máximas permanentes la autonomía y la

¹¹ Rubilar Solis (2015) describe: “(...) son los ancestros originarios ligados a la tierra y en comunidad, es el inconsciente colectivo junguiano reciclando arquetipos matrices del pueblo chileno, es la memoria social, la porfiada intra-historia asumida desde los hondones de nuestro constructo de identidad social como nación mestiza y multicultural, desde Arica a Magallanes”. (p.583)

descentralización. En este país, la configuración inicial del movimiento se dio por tres acciones colectivas (Pineda, 2012). El 11 de mayo los estudiantes de la Universidad Iberoamericana recibieron a Enrique Peña Nieto (candidato del PRI a las elecciones del 2012) -quien visitaba el establecimiento en el marco del “Foro Buen Ciudadano”-, con pancartas en su contra y exigiendo explicaciones por las represiones de Atenco en el año 2006. A comienzos del mes, las cadenas del duopolio televisivo -conformado por Tv Azteca y Televisa- anunciaron que no iba a ser transmitido por sus señales el primer debate presidencial organizado para el día 6. Estas mismas cadenas, difundieron la noticia del “viernes negro” de EPN (Estrada Saavedra, 2014), presentando a los manifestantes como grupos de choque y criminales. A su antagonismo con EPN, ahora se sumaba la consolidación del rechazo al duopolio mediático producto de haber sufrido la tergiversación de la información en carne propia. A modo de respuesta, los jóvenes de la Iberoamericana armaron un video con 131 estudiantes participantes de aquel día, mostrando su credencial¹².

La segunda acción colectiva determinante, fue la manifestación contra EPN autoconvocada en las redes para el 19 de mayo por parte de “la multitud”, es decir, esa porción de gente no organizada, volátil y efímera, que en tiempos de crisis se moviliza, y en esta oportunidad reapareció para manifestarse en contra de la posibilidad de retorno del antiguo y autoritario régimen del PRI. Este movimiento popular, respondió a la convocatoria del YoSoy132 - más amplio que el Movimiento Estudiantil-, con una lógica propia y con única demanda: NO a EPN. Pero en esta circunstancia, la sociedad civil se autoconvocó, sin dirigencia, sin partido, sin organización, y sin la convocatoria formal de la dirección asamblearia del Yosoy132. El último elemento lo interpretó la Asamblea en Ciudad Universitaria del 30 de mayo, donde el movimiento AntiPeña y el movimiento escuelas privadas coalicionan con estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y otras públicas.

Hacia el interior de los movimientos, existieron expresiones de distintos sectores que influyeron tanto en la dirección como en la constitución de su identidad. En Chile, sin caer en un maniqueísmo, el movimiento también se vio atravesado por los debates históricos en torno a dos orientaciones. Por un lado, los grupos que abogan por un cambio radical a través de la instauración del régimen socialista, con el necesario derrumbe del capitalismo y todas sus instituciones. En consecuencia, a contramano de las formas de hacer política que emana ese régimen, buscan nuevos modelos alternativos, que no comprenden la canalización de sus demandas a través de los partidos políticos o el parlamento. Y por otro, aquellos que buscan alterar la estructura política, social y económica a través de procesos de democratización y mayor participación, siendo la democracia un fin en sí mismo, más que una etapa en el camino al socialismo. Estos estudiantes buscan en la educación de calidad una oportunidad para conseguir un empleo digno e insertarse en el sistema

¹² Para más información, ver video “131 Alumnos de la Ibero responden”. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=P7XbocXsFkI> Fecha de consulta 21/06/2016.

productivo (De la Cuadra, 2012). El autor cree que, si bien la distinción no debe ser tajante (sino que hubo matices), el péndulo se ha colocado mayormente sobre estos últimos, reflejado por ejemplo en la estrategia propositiva y la intención de participación en el diseño de políticas educativas; situación que guarda un elemento fuertemente conflictivo en tanto se manifiestan esencialmente contra las prácticas tradicionales de representación política.

Por su parte, debido a su articulación como antagónicos a EPN y al duopolio mediático -que podrían sintetizarse en una oposición al régimen autoritario-, el origen del YoSoy132 se ancla por fuera, en el contexto electoral. El abanico de adhesiones que desprende la oposición a un signifiante de gran amplitud, complementado por la desconfianza a todo tipo de centralismo -herencia del aprendizaje político-, deriva en una dispersión organizativa, que se traduce en dispersión del poder. Las distintas racionalidades se toleran sin caer en una disputa abierta, porque entienden el rol que cada uno ocupa en el movimiento, como también que ninguno es tan fuerte como para imponerse. La sensatez los llevó a consensuar en la necesidad de mantener una unidad (Pineda, 2012).

En este amplio espectro, el péndulo no oscila entre expresiones antisistemas o de vías democráticas en el régimen actual, sino que, desde su participación en el movimiento, Pineda encuentra por lo menos seis sectores convivientes¹³. Entre ellos, el liberal-progresista -mostrado (estratégicamente) por los medios de comunicación- no desconocía las instituciones ni la vía legal, proponía una tercera cadena televisiva y planteaba al movimiento como un organismo de vigilancia y contralor ciudadano. Cautela que también guarda hacia el interior, buscando modificar el carácter anti-neoliberal del movimiento y garantizando la autonomía respecto de la izquierda partidaria. Esta última, representada por el lopezobradorismo, también contaba con su expresión sin explicitarla por el carácter apartidista que pretendía guardar el movimiento. Han sido iluminados por los medios, y es pertinente aclarar el componente tradicional y ortodoxo de izquierda que también lo integraba y complejizaba la adhesión al liderazgo de AMLO.

Un tercer sector estaba compuesto por los grupos UNAM, socialistas, de tradición política universitaria y con importante experiencia. Aunque intentaron hegemonizarlo, al inicio no condujeron el movimiento, pero influyeron fuertemente al darle el carácter de participación masiva y movilización callejera. Luego de la victoria de EPN, su crítica antisistémica les permitió esbozar una dirección de aquella nueva fase. No deben pasarse por alto, las escuelas públicas, que complementaron esta dimensión “territorial” del movimiento: estaban unidas a las asambleas populares callejeras y sus iniciativas de acción directa iban desde tomas, hasta cortes de ruta o levantamiento de peajes. Por último, pero no menos

¹³ Aquí sólo se destacan algunos, quedan por fuera otros como las posiciones autonomistas y libertarias de pueblos originarios que, a pesar de contar con amplia simpatía del 132, fueron minoritarias, dispersas y no influyentes (Pineda, 2012).

importante, el grupo tal vez más interesante lo integran "los indignados". Estos se corresponden con la anteriormente enunciada "multitud", jóvenes no organizados, saturados por la arbitrariedad e impunidad del régimen, sin referentes ideológicos ni partidarios, desconfiados de todos los sectores, pero sin una propuesta de acción concreta, hicieron su aprendizaje político con el correr de los días (Pineda, 2012).

De todos modos, el 132 creó una Asamblea General Interuniversitaria (AGI) para coordinar las acciones tomadas con autonomía por parte de las asambleas locales, pero quedando siempre las últimas decisiones en aquellas. De aquí surgieron fuertes tensiones en torno al enfrentamiento entre lo central y común, y lo múltiple y diverso, es decir, la síntesis de las singularidades. Parafraseando a Pineda (2012), la descoordinación de estas polifonías produjo numerosos desencuentros y desarticulaciones de mensajes, cayendo en una suerte de *cacofonía* que jugó para el desgaste y la desintegración del movimiento. Al no existir una discusión teórica sobre la cuestión de las autonomías, se encontraron con problemas de índole horizontal: este "abismo de babel" (Pineda, 2012, p.12) que se planteó anteriormente; como otros de tipo verticales, es decir, de desfase entre la dirección (movimiento estudiantil) y el movimiento (el AntiPeña); entre la movilización amplia y las asambleas locales; y entre estas últimas y la AGI. En síntesis, es tal vez esta autonomía, compartida también por el caso chileno, la que les permite enfrentarse a los grupos de poder y transformarse en la expresión política de otros movimientos y de aquellos sin organización.

Estrategias de acción y organización para la canalización de sus demandas: nuevas formas de hacer política

En principio, es necesario exponer sus reclamos. Mientras que el movimiento estudiantil chileno se centralizó, como se expuso, en demandas de carácter sectorial; las del Yosoy132 se derivaron de la oposición al régimen instalado por el PRI. Estas últimas fueron específicamente la democratización de los medios de comunicación –acabar con el duopolio Televisa/Tv Azteca¹⁴–; impedir el regreso al poder del PRI de la mano de EPN, sin plantear una opción partidaria: ni el PAN (ya había demostrado su incapacidad para llevar adelante sus promesas y las consecuencias severas de la Guerra contra el Narcotráfico), ni AMLO por la izquierda. Por último, de las tres acciones colectivas enunciadas

¹⁴ Las críticas hacia las corporaciones mediáticas no emergieron únicamente a raíz de la cobertura mediática sobre el "viernes negro de EPN", sino que venían gestándose con antelación. El semanario Proceso expuso un supuesto convenio del año 2006 entre EPN y Televisa, para lanzarlo como candidato (Estrada Saavedra, 2014). Para ver el documento que muestra las inversiones de EPN en Televisa ir a: <http://homozapping.com.mx/2012/05/documentos-del-convenio-epn-televisa/#more-17265> Fecha de consulta 20/06/2016.

anteriormente, surgiría -menos visible- la tercera característica del movimiento: su posición antineoliberal que daría un giro a la orientación inicial del movimiento (Pineda, 2012).

Estos puntos se esquematizaron en el Programa de Lucha de la AGI en seis ejes: 1. Democratización de los medios de comunicación; 2. Cambio en el modelo educativo, científico y tecnológico; 3. Cambio en el modelo económico; 4. Cambio en el modelo de seguridad nacional y justicia; 5. Transformación política y vinculación con movimientos sociales y 6. Cambio en el modelo de salud (Ortega Erreguerena, 2015, p.14).

Por su parte, las demandas de la Revolución de los Pingüinos (2006) comenzaron por la gratuidad del pase escolar y la disminución del valor de inscripción de la Prueba de Selección Universitaria (PSU). A medida que se fue extendiendo por el país, las demandas se ampliaron para conjugar una reforma estructural: reformulación de la Jornada Escolar Completa (JEC) y la extinción de la LOCE. El ciclo de 2011 se vio atravesado por el quiebre con la lógica de la demanda como negación y, en su lugar, la consagración, del enunciado propositivo.

De esta manera, la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES) se sumó a los universitarios elaborando su propuesta basada en tres ejes: I. Sistema Nacional de Educación estatal, gratuita, de excelencia y con control comunitario, II. Tarjeta Nacional Estudiantil (TNE) gratuita todos los días del año, y III. Reconstrucción de Colegios, Liceos y Escuelas Estatales sin privatización. Todos conformemente desarrollados¹⁵ y con propuestas concretas para llevarlos adelante.

Por su parte, los estudiantes universitarios volcaron sus ideas en el Petitorio de la CONFECH, que el 23 de agosto entregaron al presidente. Además de las bases también solicitadas por sus compañeros secundarios, como la gratuidad y calidad o el fin del lucro (con su consecuente eliminación de la banca privada en el financiamiento), plantearon cuestiones específicas¹⁶ como garantizar aportes basales de libre disposición a las universidades del Consejo de Rectores, generar nuevas formas de acceso para la Educación Superior, la creación de una red técnica estatal en todos sus niveles, la desmunicipalización efectiva de la Educación Básica y Secundaria creando un nuevo sistema que dependa del Ministerio de Educación (descentralizado) (Rubilar Solis, 2011).

Por fuera del oficial, los universitarios plantearon otras demandas, dentro de las que se destaca la propuesta a la financiación, en la que idearon una reforma tributaria de carácter progresivo con una renacionalización de las minas de cobre (parte de ellas en manos de

¹⁵ Para ver texto completo, ir a “Propuesta para la educación que queremos” Asamblea Coordinadora de estudiantes Secundarios. Recuperado de: http://www.opech.cl/comunicaciones/2012/05/aces_final.pdf Fecha de consulta 20/06/2016.

¹⁶ Para ver el texto completo del Petitorio CONFECH, ir a http://www.archivochile.com/Chile_actual/01_mse/0/MSE0_0018.pdf Fecha de consulta 20/06/2016.

privados desde el Golpe de Estado), entendiendo asimismo la importancia de modificar el carácter binominal del sistema electoral, por otro que sea una representación más fiel de las sociedades.

Las estrategias que Pineda encuentra a lo largo de las etapas del 132, también pueden localizarse en las rebeliones chilenas. En parte, porque se inscriben dentro de un ciclo de protestas sociales más amplio y global que estalla ante la crisis y se encuentra reeditando elementos de la vieja política, mientras los articula con los recursos de las nuevas tecnologías. En ese sentido, las estrategias son: la cyberpolítica, la política de asambleas y la política de multitudes (Pineda, 2012).

La primera ha traído numerosos debates sobre la capacidad de incidencia de lo virtual en el campo de lo real¹⁷. Ambos movimientos hicieron uso de las redes sociales para convocar y comunicar, pero es en el Yosoy132 que resalta fuertemente su papel, tanto por la visibilización que cobró el video “131 alumnos de la Ibero responden” y la popularización de la etiqueta #Yosoy132¹⁸; como por la convocatoria (efectiva) de la marcha AntiPeña viralizada a través de las redes, para el 19 de mayo y con una participación de por lo menos 50 mil personas sólo en el D.F. (Rosas, 2012 en Ortega Erreguerena, 2015). El uso de redes sociales sirvió como espacios de politización y como potenciadoras de creatividad; sin embargo, ante su peligro atomizador y descoordinador, esta nueva forma de hacer política no debe perder su correlato en la realidad, ergo, no debe vaciarse de la política cara a cara. Esto lleva a las otras dos estrategias.

La política de asambleas, como forma de organización, fue una herramienta concreta de ejercicio democrático *desde abajo*, buscando en ambos casos, acabar con la tradición verticalista centralizada en las cúpulas de dirigentes. Expresiones de esto se encuentran tanto en las Asambleas Locales Autónomas sin un órgano superior y con una rotación de representantes y voceros en la AGI en México; como la asamblea y vocería acompañada de la organización de “colectivos” en micro-espacios, reivindicando la pluralidad de las luchas chilenas (Valenzuela Fuentes, 2013). La diferencia es que estas últimas se componían de estudiantes, mientras que las mexicanas aglutinaban diferentes identidades sectoriales. En ese sentido, los chilenos recurrieron a otras formas para buscar coordinar una transversalidad de la lucha contra el modelo neoliberal, como fuera con la organización de la Mesa Social. Luego de la victoria de EPN, el 132 llamó a una Convención Nacional –que luego decidieron nombrarla Convención Nacional Contra la Imposición (CNCI)- para

¹⁷ Ejemplos de ello: Castells, M. (2012), *Redes de indignación y esperanza*, Alianza Editorial, Madrid; de Mauleón, H. (2012) “De las redes a las calles”, en *Nexos*, septiembre, México; Sandoval, R. y Gil, R. (2012), “Cyberactivism through social media: Twitter, Youtube and the Mexican Political movement ‘I’m Number 132’”, en Peixoto, T. *Democracy Spot*. En línea: <https://democracyspot.net/2012/09/28/cyberactivism-through-social-media-twitter-youtube-and-the-mexican-political-movement-im-number-132/>; entre otros.

¹⁸ El *hashtag* Yo Soy 132 tuvo más de 2 millones de Tweets entre el 1 de mayo y el 1 de julio, según el estudio de Héctor de Mauleón. (De Mauleón, 2012, p.39 en Ortega Erreguerena, 2015, p.19)

agrupar solidaridades de otras organizaciones y el pueblo en general. Pero, a diferencia de la Mesa Social chilena que buscaba apoyos para impulsar sus propuestas en el marco de la lucha contra un modelo, la “imposición” de EPN se volvió el eje del movimiento, silenciando las posibilidades de construir democráticamente en función de un objetivo más amplio fundado en el Programa de 6 ejes (Ortega Erreguerena, 2015).

Por último, la política de multitudes, se desarrolló a lo largo de las más diversas iniciativas. En el norte, las más significativas fueron la marcha del 18 de mayo (Universidades privadas como el Instituto Tecnológico (ITAM), el Tecnológico de Monterrey (TEC) y la Anhuac, convocaron desde la Iberoamericana hasta Televisa en Santa Fe y desde ITAM a Televisa en San Ángel en la Ciudad de México), exigiendo la democratización de la información; la autoconvocada #MarchaAntiEPN que se desarrolló el día siguiente; el intercambio de libros el 23 de mayo en la Estela de Luz, que acabó con una concurrencia de miles de estudiantes que, sin coordinación previa y de manera espontánea, dividieron la marcha hacia Televisa y hacia el Zócalo. El 132 organizó una seguidilla de actividades y manifestaciones a lo largo de todo el mes de junio con el objetivo de impedirle a EPN la llegada a la presidencia. Entre ellas se destacan: la marcha de las antorchas para “iluminar la democracia”; performances artísticas; mitines; el tercer debate presidencial -del que participaron todos los candidatos con excepción de EPN- con preguntas de ciudadanos y transmisión por internet (Ortega Erreguerena, 2015); y la organización de *Vigilancia Ciudadana* para observar y denunciar el fraude en el proceso electoral. La victoria de EPN trajo desánimo, pero un nuevo ciclo de protestas se inauguró con el Plan de Acción de la CNCI: el 22 de julio cercaron pacíficamente por 24 hs. a Televisa; el 1 de septiembre lograron coordinar entre más de 100 alumnos de diferentes asambleas un Contrainforme de la gestión de Calderón (PAN); el 2 de noviembre organizaron un paro nacional estudiantil; se unieron a la lucha contra la reforma laboral; y, finalmente, el 1 de diciembre se movilizaron al Congreso por la asunción de EPN.

Los estudiantes chilenos de 2006 oscilaron entre manifestaciones callejeras y toma de establecimientos, dependiendo de la represión y porciones de heridos y detenidos que iban dejando cada estrategia. Las ocupaciones se llevaron adelante con más de 100.000 alumnos en 100 colegios, haciendo una clara demostración de fuerza. Rápidamente, al no lograr una negociación con el gobierno, convocaron a un paro general para el 5 de junio¹⁹, que reunió 1 millón de personas, expresando el carácter multisectorial y el horizonte común más allá de las peticiones de cada grupo. La voluntad del gobierno de dialogar, los exhortó a intentar negociar. Sin embargo, ante la exclusión de las principales demandas y el ninguneo sistemático, decidieron retirarse. Esto desató una segunda ola de protestas hacia el mes de

¹⁹ Adhirieron al paro general: estudiantes universitarios, el colegio de Profesores, la CUT, la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF), la Confederación Nacional de Trabajadores de la Salud (CONFENATS), la Asociación Nacional de Funcionarios de Impuestos Internos y otras organizaciones sociales y de trabajadores (De la Cuadra, 2012).

octubre, abandonando la estrategia de toma por el desalojo de los colegios por parte de la fuerza policial y retomando –a través de la decisión de la Asamblea- la ocupación de las calles. Hacia el 2008, intentaron reeditar las movilizaciones y las tomas, pero duraron desde abril hasta junio, incorporando a la ocupación un nuevo establecimiento: la sede central del PPD y el PS, a modo de presión ante la pretensión de aprobar con carácter de urgencia en Diputados la Ley General de Educación (De la Cuadra, 2012). El movimiento de 2011, como en el caso mexicano, también se vio atravesado por innovaciones, agregando a las tradicionales marchas y tomas, la convocatoria a convenciones, huelgas de hambre, cacerolazos, barricadas, maratones, encuestas, performances de danza y música, como también plebiscitos.

Respuestas de los grupos de poder

“El movimiento estudiantil olvida a veces que no sólo se trata de lo que haga (...) sino también de lo que haga el adversario: las clases dominantes”. Si el movimiento estudiantil ha sufrido un desgaste, “es debido a la unidad de las clases dominantes en torno de la defensa del modelo” (Pineda, 2012, p.19). Evitando caer en una lectura sesgada de los avances y retrocesos de los movimientos, el autor lleva a emprender una última tarea: las respuestas ensayadas por una clase poderosa que no observa pasivamente la contienda, sino que se rearma y contraataca.

Tanto en Chile como en México, las elites políticas y económicas aunaron fuerzas para desgastar a los nuevos movimientos en un doble proceso de generar divisiones internas, por un lado, y mostrar una imagen de ruptura para la opinión pública, por el otro. En ese sentido, la primera estrategia gubernamental utilizada fue la criminalización de la protesta que, difundida y reforzada por las corporaciones mediáticas, fue piedra angular para avalar la represión de las fuerzas policiales.

La descalificación de los grupos en México, por ejemplo, se dio identificándolos como grupos de choque o “*porros*”, llegando a ser vinculados con las fuerzas de los partidos políticos de oposición. En Chile, se desacreditó tanto a los líderes como a las bases estudiantiles, enfatizando en características como “*encapuchados*” o nominándolos como “*ultras*”.

En el caso de México, el duopolio Televisa-Tv Azteca se vio obligado a contraatacar, al ser uno de los blancos directos de las denuncias del movimiento. Por su parte, el rol de los medios en Chile (el duopolio comercial y monopolio ideológico del Grupo Mercurio y el Grupo COPESA), guarda más relación con su intención de salvaguardar tanto la primacía de la lógica mercantil -que le permitía llevar adelante sus negocios-, como evitar la caída de

su primer cliente y fuente de financiamiento: el Estado y sus empresas²⁰. El arraigo del discurso pinochetista ha calado tan hondo, que se tildó a la dirigencia de los pingüinos como ilegítima e incapaz de frenar la “violencia” y la “delincuencia” desatadas; recurso que llevó a asociarla a las denuncias -por derecha- de la “incapacidad” del gobierno de Allende de contener la violencia radicalizada, intentando reavivar aquella imagen de la historia política chilena. Este recurso se reiteró en 2011, denunciándolos a través de los medios monopólicos, como “minoritarios, violentistas, delincuentes, inútiles e intransigentes” (Rubilar Solis, 2011, p. 586).

El maniqueísmo del binomio políticos/medios pretendía dividir al movimiento chileno entre “los que de verdad trabajan por una mejor educación y los que trabajan para obstruirla” (Rubilar Solis, 2011, p. 587). Este recurso se observa en reiteradas oportunidades dirigidas hacia el interior de ambos movimientos. El duopolio mediático mexicano intentó construir la idea de dos sectores dentro del 132, por un lado, los “moderados”, provenientes de universidades privadas, con un *habitus* político democrático-liberal y de clase media; vs. los “radicales”, estudiantes de universidades públicas, con un *habitus* político contestatario y provenientes de las clases populares (Estrada Saavedra, 2014). Este antagonismo aparece nuevamente en el movimiento chileno: la confianza en los partidos políticos y los liderazgos convencionales, por parte de los “moderados”, se contraponen a la imagen de los “ultra”. Estos se presentan como grupos determinados a frenar las negociaciones e impedir la resolución del conflicto, “etiquetados de intransigentes, agitadores, son considerados, por ende, como un peligro para la estabilidad democrática” (Valenzuela Fuentes, 2013, p. 1).

Aun así, se observan diferentes respuestas en los gobiernos de Bachelet y de Piñera, recurriendo la primera inicialmente a la negación, como si las manifestaciones fuesen una expresión natural de la rebeldía juvenil, “esperando que este (conflicto) se resolviese por sí mismo, como si aquí también pudiese operar la regulación del mercado” (De la Cuadra, 2012, p.61).

Mientras que, por su parte, Piñera optó por una marcada política de criminalización y represión, haciendo uso de un “doble standard” gubernamental: la estrategia de contar con el “respaldo” presidencial²¹, en simultáneo con el dictamen por parte del Ministerio del

²⁰ Para el 2005, el 54,8% de la inversión publicitaria estatal iba destinada al Grupo Mercurio, el 23,3% al Grupo COPESA. Además, el director de esta última, Saieh, no sólo era el principal accionista del grupo, sino también dueño del conglomerado Corpgroup (integrado por el banco CorpBanca, Banco Condell, Cadenas Mall VIVO, Unimarc, Las Brujas, Korlaet, Mayorista 10, Euromarket, Los Naranjos, etc.). También tenía acciones La Polar, la operadora telecomunicacional VTR, y el Hotel Hyatt. Para más información ir a <http://www.gamba.cl/2015/05/el-monopolio-ideologico-de-los-medios-de-comunicacion-en-chile/> Fecha de consulta 18/6/2016.

²¹ En su discurso de la 66° Asamblea General de las Naciones Unidas afirma: “(...) han sido miles los jóvenes que han salido a las calles a manifestarse en mi país, a favor de una causa noble, grande, hermosa como es el

Interior de la ley Hinzpeter, la cual penalizaría a los estudiantes que llevaran adelante medidas de fuerza (Rubilar Solis, 2011).

La forma de interpretar el conflicto por parte del gobierno, denota para De la Cuadra, una brecha generacional, de concepciones y valores entre autoridades y estudiantes, que hace que no los puedan comprender como sujetos políticos y tampoco validar su acción colectiva (De la Cuadra, 2012). Paradójicamente, descolocados de la realidad política por su escasa (a nula) capacidad para canalizar democráticamente las demandas de la sociedad civil, las elites políticas erraban el diagnóstico y ligaban la apatía política y el abstencionismo juvenil con la falta de interés en la participación y lo público. Esto los llevó a dar respuestas que no brindaron una solución, como fue el caso de la modificación de los arts. 17 y 18 de la Constitución, por parte de la Ley 20.337, que consagró la inscripción automática y el sufragio voluntario en Chile hacia el año 2012. Esto no hizo otra cosa que aumentar exponencialmente las abstenciones en la siguiente elección²².

Para generar rupturas en el movimiento, el 132 se encontró en diversas ocasiones con noticias de sectores parte que se “aliaban” con partidos políticos. Al tiempo, los manifestantes hallaban que habían sido víctimas de infiltrados, en su mayoría provenientes del PRI²³.

Por último, puede agregarse la estrategia de negociación y “cooptación”, que fue más utilizada con los movimientos chilenos. En el año 2006, el gobierno llamó a los estudiantes secundarios a integrar el Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación, pero no fueron tomadas ninguna de sus propuestas y se reeditó una nueva ley que, en términos reales, no producía ningún cambio respecto a la anterior. Con la emergencia de aquellas banderas en 2011 y, luego de repetidos conflictos, la reforma educativa se conformó por una sucesiva serie de leyes que no modifican los pilares del sistema educativo chileno. De todos modos, es importante recordar el ingreso del Partido Comunista a la antigua Concertación de Partidos Por la Democracia -ahora Nueva Mayoría- para la campaña presidencial de 2013, que trajo como resultado el ingreso de Camila Vallejos a la Cámara

dar una educación de calidad para todos los niños y jóvenes (...) Nuestro gobierno ha compartido y comparte siempre esa misión y, de hecho, ha dispuesto la más grande reforma y ha comprendido los más cuantiosos recursos económicos, humanos, profesionales y técnicos para avanzar hacia esa verdadera revolución en nuestro sistema educacional (...)” (Rubilar Solis, 2011, p. 586).

²² Para la segunda vuelta presidencial del año 2009, se abstienen 1.081.815 de ciudadanos, mientras que para la misma instancia, pero del año 2013 (luego de la implementación de la Ley 20.337), las abstenciones se disparan a 7.690.892. (Salinas Figueredo y Tetelboin Henrion, 2014).

²³ Para más información, ver: Gomez, N. y Morales, A. (18 de junio de 2012) Alvidrez deja #YoSoy132 tras nexos con izquierda. *El Universal* [En línea] Recuperado de: <http://www.redpolitica.mx/nacion/yosoy132-se-deslinda-de-saul-alvidrez> y Cossío, el infiltrado del movimiento #YoSoy132, colaborador de hijo de Salinas de Gortari (19 de junio de 2012) *Proceso* [En línea] Recuperado de: <http://www.proceso.com.mx/311441> Fecha de consulta 21/6/2016.

de Diputados. Esto fue visto desde algunos sectores de las filas del movimiento como una cooptación de la clase política y hasta “traición” del partido y la estudiante, pero ya no puede afirmarse que el gobierno continúa negándose a considerar la participación efectiva de los actores sociales en la toma de decisiones.

Conclusiones: lo que nos dejó

Luego del proceso de reformas estructurales, en ninguno de los dos casos los gobiernos sucesivos se plantearon alterar de manera sustancial el proyecto neoliberal, sino que marcaron una continuidad en relación al modelo económico, e incluso una profundización en el caso de México. Tampoco se produjeron alteraciones estructurales en materia de política social respecto a la tenencia de servicios en manos de la administración privada, reforzándose de esta manera su carácter neoliberal. Sin embargo, estos nuevos movimientos de estudiantes, se animaron, con frescura y sin miedo, a cuestionar y comenzar a agrietar los ya arcaicos aparatos políticos en sus países, convergiendo en un grito al unísono: “¡El rey está desnudo!”.

El proceso de aprendizaje político se vuelve parte de un reservorio que permanece en la memoria colectiva de las conquistas de los movimientos populares. En la actualidad, ambos países están atravesando una etapa de disputa abierta en materia de reforma educativa, cuestión central en los dos casos: en México desde la propuesta de EPN y en Chile parte de la tensión entre el proyecto de ley de la Nueva Educación Pública -presentada por el Ministerio de Educación- y los intentos de los movimientos populares y algunos parlamentarios de profundizar la transformación educativa llevándola a cabo en el marco de una reforma constitucional integral.

En ese sentido, el papel de los movimientos estudiados en este trabajo es rastreable en la coyuntura actual, en el proceso de agrietar la integración lógica y moral neoliberal. Partiendo desde diferentes ejes que utilizan en la construcción de sus identidades, por su parte, los chilenos emprendieron un camino lento de reforma del sistema educativo, con remarcables avances desde una lectura a corto o mediano plazo.

En ese sentido, es importante comprender el proceso como una transformación radical de un modelo imperante por más de 40 años, por lo que los retrocesos o la sensación de aletargo que puedan encontrarse no son más que eso: parte de un período de reflujo. Seguramente, podrán verse en el largo plazo formas más concretas de los elementos que en la inmediatez son observables, como son la reactivación de la ciudadana, la influencia en la configuración de la agenda del país y el cuestionamiento del lucro desde su campo de acción.

Desde el bloque PC-IC -del que Vallejo es parte-, aquellos rasgos ya se materializan por ejemplo en los “encuentros locales autoconvocados”, donde se invitó a la comunidad a

formar parte del proceso de debate por una nueva constitución²⁴. La primera etapa local acabó a fines del mes de junio del corriente año y será continuada por los “cabildos provinciales” en el transcurso de los siguientes meses. La estrategia asamblearia llevada a la ciudadanía a través de estos debates territoriales por una nueva Constitución, así como las diferentes clases públicas desarrolladas (entre otras tácticas), no sólo continúan y profundizan las luchas de 2006 y 2011, sino que logran una mayor participación popular coherente con sus concepciones iniciales sobre el conflicto como interdisciplinario y estructural.

Hacia fines de junio, diversos actores de la educación debatieron por una reforma del sistema educativo poniendo en el centro de la discusión el problema del financiamiento. El proceso continuó en el mes de julio, con la aprobación del proyecto de ley de la Nueva Educación Pública²⁵ y la firma de un protocolo de acción con pie en la desmunicipalización, el financiamiento basal, la definición de un presupuesto en infraestructura, acceso equitativo a la educación superior e hincapié en la educación técnica-profesional. El proyecto fue en parte rechazado por actores de la educación (como rectores, CONFECH, “Deuda Educativa”, entre otros) y un grupo de parlamentarios, por no acabar con el lucro y la mercantilización de la educación, como también por disconformidad en los plazos y la gradualidad. De inmediato, sectores como el liderazgo por Vallejo (junto con otros parlamentarios) y “Deuda educativa” buscaron ir por más, presionando al gobierno para que apoye el cambio en el financiamiento por matrícula y asistencia, en la bancarización de las deudas, en terminar con el CAE y organizar mesas de trabajo con los endeudados. Efectivamente los chilenos han abierto una puerta hacia la democracia que difícilmente pueda ser cerrada.

Por otra parte, el eje aglutinador del 132 (el antagonismo EPN) fue tanto vehículo como amplificador del descontento, logrando reunirlo y organizarlo. El carácter innovador y creativo atravesado por las nuevas tecnologías no sólo cuestionó una política controlada por una partidocracia, sino que se atrevió a ir más allá, intentando articular una nueva forma de hacer política. Desde ya, el movimiento sufrió tensiones propias de su novedad, como también entró en otras que se imprimen en un debate de carácter histórico; sin embargo,

²⁴El proceso fue acompañado por una fuerte campaña en redes sociales con el *hashtag* #UnaConstituciónParaLaEducación o #UnaNuevaConstituciónParaChile.

²⁵ El proyecto fue aprobado en la Cámara de Diputados con 71 votos a favor, 36 en contra y 4 abstenciones, pasando a debate en Comisión de Educación. Para más información sobre el proyecto y el protocolo, dirigirse a: Diputados, estudiantes y profesores, firman protocolo, en que exigen un cambio al financiamiento de la Educación Pública [archivo de blog] (05 de julio de 2016) Recuperado de: <http://camilavallejodiputada.cl/diputados-estudiantes-y-profesores-firman-protocolo-en-que-exigen-un-cambio-al-financiamiento-de-la-educacion-publica/> Fecha de consulta 1/8/2016.

formó a través de la praxis política a toda una generación de jóvenes y dio a la apatía ciudadana algo de esperanza.

El problema de la politización sin una discusión en torno a cómo resolver la coordinación de las autonomías no es suficiente para configurar un horizonte más amplio de lucha. El límite del movimiento se encontraba ya en su origen: el anclaje de su identidad se producía por fuera, en la figura de EPN, no pudiendo sobrevivir más allá del contexto electoral. En ese sentido, puede que una construcción dialógica (respetando las autonomías), sin prejuicios y con la debida valoración de las trayectorias históricas de los dispersos movimientos sociales mexicanos, pueda darle un plus al movimiento popular, para que -en caso de que fuese su objetivo- logre llegar a más porciones de pueblo.

El impulso de la reforma educativa en 2013 no supo llegar a buen puerto, el conflicto sigue activo al día de la fecha. La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) se organizó, se opuso y acabó fuertemente reprimida reluciendo la continuidad del carácter autoritario y represivo del PRI, el cual recurrió nuevamente al maniqueísmo (ahora entre profesores “buenos” y “malos”), la cooptación del gremio y los intentos de generar divisiones. No obstante, los docentes lograron apoyos nacionales e internacionales (como el de la ronda de los Jueves de las Madres de Plaza de Mayo; la concentración en la embajada mexicana –en Argentina- para solidarizarse con el pueblo mexicano y pedir un alto a la represión a la CNTE; o la manifestación en contra de EPN en su visita a la Argentina en el mes de julio), que se deben en parte al trabajo que fue haciéndose de tender lazos, de politización y demarcación del PRI y EPN como los adversarios.

Al día de la fecha, el 132 mantiene sus redes sociales activas, mostrando apoyos a los normalistas de Ayotzinapa y a la CNTE (en su lucha contra la reforma educativa y frente a la represión sufrida en operativos como el de Nochixtlán que dejó 8 muertos, 22 desaparecidos y 45 heridos de bala²⁶). En el plano de lo concreto, algunos grupos que fueron parte de la experiencia, continuaron reuniéndose con cierta periodicidad, como el MásDe131, la Red en Defensa de los Derechos Digitales o el Colectivo Rexiste²⁷. A pesar de ser grupos reducidos, y que la situación invite a tildarse de descoordinada, no debe obviarse que la práctica democrática entró en sus rutinas. El proceso de aprendizaje político se ha vuelto parte de un reservorio que permanece en la memoria colectiva de las conquistas populares. De esta forma, y ratificando el título, una de las victorias más

²⁶ Son ocho muertos y hay 22 desaparecidos: CNTE (21 de junio de 2016) *Nodal* [En línea]. Recuperado de: <http://www.nodal.am/2016/06/tuvieron-la-oportunidad-de-resolver-de-manera-pacifica-y-ordenada-el-conflicto-por-medio-del-debate-pero-demostraron-no-tener-la-capacidad-politica-y-recurrieron-a-la-represion-lo-que-demuestra-q/> Fecha de consulta 21/6/2016.

²⁷ Gomez, M. (7 de abril de 2015) Qué fue de #YoSoy132. *El País*. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/04/02/actualidad/1427927341_113541.html Fecha de consulta 21/6/2016.

importantes contra un régimen autoritario y cerrado, es hacer de la democracia una forma de vida.

Referencias bibliográficas

Bizberg, I. (2015). “México: una transición fallida”. En *Desacatos*, 48, 122-139. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n48/n48a9.pdf> Fecha de consulta 15/6/2016.

Chile. Ministerio de Educación (5 de julio de 2016). “Cámara de Diputados aprueba en general proyecto de ley que crea un Nuevo Sistema de educación pública”. Recuperado de: <http://www.mineduc.cl/2016/07/05/camara-diputados-aprueba-general-proyecto-ley-crea-nuevo-sistema-educacion-publica/> Fecha de consulta 1/08/2016.

Chile. Ministerio de Educación (7 de julio de 2016). “Ministra Delpiano presenta proyecto de Ley de Calidad y Gratuidad en la Educación Superior”. Recuperado de: <http://www.mineduc.cl/2016/07/07/ministra-delpiano-presenta-proyecto-ley-calidad-gratuidad-la-educacion-superior/> Fecha de consulta 1/08/2016.

Chile. Ministerio de Educación (11 de julio de 2016). “La Subsecretaria Valentina Quiroga explica el Proyecto de Calidad y Gratuidad en la educación superior” [archivos de videos] Recuperado de: <http://www.mineduc.cl/2016/07/11/la-subsecretaria-valentina-quiroga-explica-proyecto-calidad-gratuidad-la-educacion-superior-3/> Fecha de consulta 1/08/2016.

CNN Chile (15 de julio de 2016). “Camila Vallejo detalló en torno a la reforma de la educación superior”. [Archivo de video] Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=-MyFlwpC_5w Fecha de consulta 1/08/2016.

Cruz, M.; Kronmüller, C.; Riffo, I.; Silva, C. (2015). “Empoderamiento en el movimiento estudiantil durante 2011 y 2012 en Chile”. En *Universitas Psychologica*, 14 (4), 15-25. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64744107008> [Consultado el 16/6/2016]

De la Cuadra, F. (2012). *Movimiento estudiantil en el Chile contemporáneo. Un análisis de la rebelión de los pingüinos*, (pp. 38-73). Saarbrücken: Académica Española.

Estrada Saavedra, M. (2014). “Sistema de protesta: política, medios y el #YoSoy 132”. En *Revista Sociológica*, 29, 83-123. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305031707004> Fecha de consulta 16/6/2016.

García Linera, A. (2014), “El vicepresidente describe el nuevo cambio político en Bolivia”. La Paz. Recuperado de: <http://www.vicepresidencia.gob.bo/El-Vicepresidente-describe-el> Fecha de consulta 11/6/2016.

Jimenez, C. y Muñoz, J. (2006). “Estructura de los medios de comunicación en Chile”. En *Razón y palabra*, 60. Recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n60/varia/jimenes_munoz.html Fecha de consulta 18/6/2016.

Modonesi, M. (2013). “De la generación zapatista al YoSoy132. Identidades y cultura política juvenil en México”. En *OSAL*, 33. Recuperado de: <http://politicalatinoamericana.socials.uba.ar/files/2011/05/Modonesi-De-la-generacin-zapatista-al-YoSoy1321.pdf>

Moulian, T. (1997). “El páramo del ciudadano”. En *Chile Actual. Anatomía de un mito*. Santiago: Arcis – LOM.

Navarrete Vela, J. (2008). “Sistema político mexicano: desarrollo y reacomodo del poder”. En *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 3(6), 131-148. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2110/211015582008.pdf>

Ortega Erreguerena, J. (2015). “Yo Soy 132: entre la red y las asambleas. Una rebelión contra el autoritarismo”. En *Pacarina del Sur*, 6 (25). Recuperado de: <http://pacarinadelsur.com/home/utopias/56-dossiers/dossier-17/1205-yo-soy-132-entre-la-red-y-las-asambleas-una-rebelion-contra-el-autoritarismo> Fecha de consulta 12/6/2016.

Pineda, C. (2012). “#Yosoy132: corte de caja”. En *Rebelión*. Recuperado de: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=157285> Fecha de consulta 12/6/2016.

Ramirez Gallegos, F. (septiembre-octubre, 2006). “Mucho más que dos izquierdas”. En *Nueva Sociedad*, 205, 30-44. Recuperado de: <http://nuso.org/articulo/mucho-mas-que-dos-izquierdas/> Fecha de consulta 15/4/2016.

Riffo, M. (2013). “Movimiento estudiantil, sistema educativo y crisis política actual en Chile”. En *Polis*, 12(36), 1-13. Recuperado de: <http://polis.revues.org/9469> Fecha de consulta 12/06/2016.

Rossi, A. (1998). “Chile, una historia de rupturas y continuidades”. En seminario *Los frentes de centro-izquierda en el Cono Sur*, Carrera de Ciencia Política, FCS-UBA.

Rovira Sancho, G. (2012). “México, #YoSoy132: ¡No había nadie haciendo el movimiento más que nosotros!”. En *Anuari del Conclite Social 2012*, pp. 423-448. Recuperado de: <http://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/6283/8026> Fecha de consulta 12/6/2016.

Rubilar Solis, L. (septiembre-diciembre, 2011). “Para comprender el movimiento estudiantil en Chile”. En *Educere*, 15(52), 581-588. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35622379003> Fecha de consulta 16/6/2016.

Salinas Figueredo, D. y Tetelboin Henrion, C. (julio-diciembre, 2014). “El movimiento estudiantil en Chile. Aproximaciones y antecedentes para el estudio de la reforma

educativa”. En *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 9(18), 22-44. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2110/211033017002.pdf> Fecha de consulta 12/6/2016.

Silva Dreyer, C. y Romero Ocampo, J. (Julio, 2013). “¿Qué es un movimiento social fuerte? Conceptualizaciones de la noción de fortaleza y aplicación al caso del movimiento estudiantil 2002-2011 en Chile”. En *Última Década*, 91-108. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19528518005> Fecha de consulta 16/6/2016.

Valenzuela Fuente, K. (2013). “La primavera de Chile y sus matices: análisis del Movimiento Estudiantil y sus tensiones entre la política ‘desde abajo’ y la apuesta institucional”. En *Archivo General del Movimiento Estudiantil*. Recuperado de: <http://movimientoestudiantil.cl/wp-content/uploads/2015/12/37-La-primavera-de-Chile-y-sus-matices-analisis-del-movimiento-estudiantil-y-sus-tensiones-entre-la-politica-desde-abajo...-K.-Valenzuela.pdf> Fecha de consulta 21/6/2016.

Observatorio de Medios. Chile. Disponible en: <http://www.observatoriofucatel.cl/2009/05/> Fecha de consulta 21/6/2016.

Fragmento del discurso de la primera asamblea 30/5 mesa 14, Memoria y Conciencia. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_YoSoy132#Supuesto_apoyo_del_PRD_e_infiltrados_del_PRI_en_el_movimiento Fecha de consulta 21/6/2016

“131 Alumnos de la Ibero responden” (2012) [Archivo de video] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=P7XbocXsFkI> Fecha de consulta 21/6/2016.

Asamblea Coordinadora de estudiantes Secundarios (2012). “Propuesta para la educación que queremos”. Recuperado de: http://www.opech.cl/comunicaciones/2012/05/aces_final.pdf Fecha de consulta 20/6/2016.

Petitorio CONFECH. Recuperado de: http://www.archivochile.com/Chile_actual/01_mse/0/MSE0_0018.pdf Fecha de consulta 20/06/2016.

Artículos periodísticos y de blogs:

Cámara de Diputados realiza debate con actores sociales sobre reforma a la educación superior. (20 de junio de 2016) Recuperado de: <http://camilavallejodiputada.cl/camara-de-diputados-realiza-debate-con-actores-sociales-sobre-reforma-a-la-educacion-superior/> Fecha de consulta 21/06/2016.

Cámara de Diputados aprueba indicación que propone nuevo sistema de financiamiento a la educación pública [Archivo de blog] (11 de julio de 2016) Recuperado de:

<http://camilavallejodiputada.cl/camara-de-diputados-aprueba-indicacion-que-propone-nuevo-sistema-de-financiamiento-a-la-educacion-publica/> Fecha de consulta 1/8/2016.

Cossío, el infiltrado del movimiento #YoSoy132, colaborador de hijo de Salinas de Gortari (19 de junio de 2012) *Proceso*. Recuperado de: <http://www.proceso.com.mx/311441> Fecha de consulta 21/06/2016.

Diputados, estudiantes y profesores, firman protocolo, en que exigen un cambio al financiamiento de la Educación Pública [archivo de blog] (05 de julio de 2016) Recuperado de: <http://camilavallejodiputada.cl/diputados-estudiantes-y-profesores-firman-protocolo-en-que-exigen-un-cambio-al-financiamiento-de-la-educacion-publica/> Fecha de consulta 1/8/2016.

Documento sobre las inversiones de EPN en Televisa, Recuperado de: <http://homozapping.com.mx/2012/05/documentos-del-convenio-epn-televisa/#more-17265> Fecha de consulta 21/6/2016

El monopolio ideológico de los medios de comunicación en Chile (Mayo, 2015) *Gamba*. Recuperado de: <http://www.gamba.cl/2015/05/el-monopolio-ideologico-de-los-medios-de-comunicacion-en-chile/> Fecha de consulta 18/6/2016.

En claves: Reforma educativa de Chile (5 de julio de 2016) *Telesur*. Recuperado de: <http://www.telesur.tv.net/news/En-claves-Reforma-educativa-de-Chile-20160705-0020.html> Fecha de consulta 1/8/2016.

Gomez, M. (7 de abril de 2015) Qué fue de #YoSoy132. *El País*. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/04/02/actualidad/1427927341_113541.html Fecha de consulta 21/06/2016.

Gomez, N. y Morales, A. (18 de junio de 2012), Alvidrez deja #YoSoy132 tras nexos con izquierda. *El Universal*. Recuperado de: <http://www.redpolitica.mx/nacion/yosoy132-se-deslinda-de-saul-alvidrez> Fecha de consulta 21/06/2016.

Parlamentarios y Movimientos sociales, insisten ante Comité Político en necesidad de cambiar sistema de financiamiento de la educación pública. [Archivo de blog] (11 de julio de 2016) Recuperado de: <http://camilavallejodiputada.cl/parlamentarios-y-movimientos-sociales-insisten-ante-comite-politico-en-necesidad-de-cambiar-sistema-de-financiamiento-de-la-educacion-publica/> Fecha de consulta 1/8/2016.

Rebolledo, R. y Vallejo, C. (16 de julio de 2016) Desafíos del proyecto de reforma de la educación superior. *El Mostrador*. Recuperado de: <http://m.elmostrador.cl/noticias/opinion/2016/07/16/desafios-del-proyecto-de-reforma-de-la-educacion-superior/> Fecha de consulta 1/8/2016.



REVISTA POLÍTICA LATINOAMERICANA

Publicación digital semestral

Director: Mario Toer

politicalatinoamericana.org/revista

Son ocho muertos y hay 22 desaparecidos: CNTE. (21 de junio de 2016) *Nodal*. Recuperado de: <http://www.nodal.am/2016/06/tuvieron-la-oportunidad-de-resolver-de-manera-pacifica-y-ordenada-el-conflicto-por-medio-del-debate-pero-demostraron-no-tener-la-capacidad-politica-y-recurrieron-a-la-represion-lo-que-demuestra-q/> Fecha de consulta 21/06/2016.